

¡HOLA!

NUM. 3.467 • 12 ENERO 2011 • 2 €

Comenta: 2,00 € IVA incluido

Portugal (incl.) 2,10 € Portugal (incl.) 2,00 €

Las únicas y más
esperadas fotografías

ELSA PATAKY, EL DÍA DE SU BODA

Espectacular, vestida
de Armani, se casó
con el atractivo actor
Chris Hemsworth
en una paradisíaca
playa del Indico



La modelo y actriz estrena nueva imagen tras adelgazar diez kilos

MARISA JARA
y su marido
CHENTE GOMEZ
posan, por primera vez,
en su casa, donde nos
desvelan que el año
pasado perdieron el hijo
que esperaban:
«Fue un golpe durísimo»

«Chente estuvo muy afectado, como es lógico, pero es un hombre muy fuerte y me animó constantemente. Eso nos unió aún más»

«Pese a lo ocurrido, deseamos ser padres lo antes posible. Además, los médicos nos han dicho que no debe haber ningún problema»





Junto a estas líneas, Marisa Jara-
cente Gómez —más conocido c
posar en el salón de su casa mad
con motivos navideños. A la izq
copas de champán en sus manos
confiesa uno de sus deseos para
—Estamos deseando ser padres to
ros dice la modelo, que acaba d
nstante sentido de vida en T



adelgazado, y eso me ha hecho ganar seguridad y confianza. No voy a un rodaje o a una sesión de fotos con miedo a que me digan: "Marisa, mete un poco de tripa"»

conarino método scvanzan, que a permitio alcanzar el peso perfecto y lucir una imagen más juvenil en la que, por qué obviarlo, mucho tiene que ver también la estabilidad emocional conseguida al lado de su marido, Vicente Gómez Escribano, más conocido como Chente, con quien se casó en Ibiza el 19 de septiembre de 2009. Y todo eso se refleja, porque ahora, a sus radiantes treinta años, nos abre, por primera vez, las puertas de su casa madrileña, donde, arropada por su marido, la sevillana nos devuelve la con un deje de tristeza que hace diez meses perdió el hijo que estaba esperando. «Un tema que hasta ahora hemos llevado con la máxima discreción, porque no era nada agradable, pero que ahora hemos decidido desvelar, porque tarde o temprano iba a salir a la luz pública», explica la bella modelo y actriz.

—¿Cuándo lo perdiste?
—El pasado tres de mayo, y estando embarazada de casi dos meses. Fue un golpe durísimo por las ganas que tenemos de ser padres y lo ilusionadísimo que estábamos con la llegada de nuestro primer hijo.

—Con tanta ilusión, ¿teníais pensado algún nombre para el bebé?
—Sí, lo teníamos decidido, tanto para el niño como para la niña. No habíamos preparado nada más hasta no estar seguros de que todo iba a salir bien, y que apenas estaba de dos meses.

—¿Cómo reaccionó Chente al saber que habíais perdido el bebé?
—Estuvo muy afectado, como es lógico, puesto que el hijo que esperaba era de los dos. Afortunadamente, es un hombre muy fuerte y me apoyó en todo. Eso nos ayudó y nos unió aún más. Además, nos alivió saber que lo que me había ocurrido es muy frecuente en madres primíparas, tal y como nos dijo mi ginecóloga.

—¿Os planteáis un nuevo embarazo a corto plazo?
—¡Por supuesto! Los médicos nos han dicho que no debe haber ningún problema si me quedo embarazada en breve plazo.

—Cambiano de tema y de tercio, como dicen en los toros, permíteme gastarte una broma y decirte que, mientras se alegran de haber ganado unos kilos con la lotería, a ti se te ve feliz por haberos perdido. Eso sí, en tu caso, de peso. ¿Cuántos?
—Ja, ja, ja... Así es. He perdido diez kilos, y no debo perder ni uno más. Por mi estatura y constitución, estoy en mi peso ideal.

—¿A qué se ha debido este cambio de imagen?
—Descubí que tenía desórdenes alimentarios, lo cual me hacía engordar o adelgazar demasiado sin conseguir estar satisfecha con mi cuerpo. Todo era por mi adicción a la comida, un problema que me detectó Chente.

—¿Para adelgazar has recurrido al método Ravenna. ¿Cómo

lo conociste y qué destacarías de él?

—Lo conocí por medio de Isabel Sartorius y, por encima de todo, destacaría de él que no es una clínica convencional de dietas sino un tratamiento integral permanente para conseguir un nuevo y definitivo estilo de vida. Durante el tratamiento te explican conceptos tan importantes como que la comida está para nutrirse, que cumple una función orgánica y que no debe utilizarse como una mera vía de escape emocional con la que comes cuando estás contento para celebrarlo o para ocultar tu ansiedad o frustración cuando estás triste o deprimida. También te advierten de que hay alimentos adictivos, como el chocolate, los hidratos y la bollería industrial. Nadie es adicto, en cambio, a alimentos sanos como pueden ser las zanahorias o las verduras. Conocer todo esto, me ha cambiado la vida para bien.

—¿En qué sentido?

—He ganado seguridad y confianza, sobre todo a nivel mental. Ahora no voy a un rodaje o una sesión de fotos con miedo a que el fotógrafo me diga: «Marisa, mete un poco de tripa». Lo pasas fatal. Aunque exista el Photoshop, esa falsa perfección perjudica más que ayuda, desde mi punto de vista, a cualquier adolescente que quiere parecerse a las modelos que ve en las revistas y anuncios. Sin darse cuenta, entran en un mundo irreal y peligrosísimo que les encamina fácil y directamente hacia la anorexia, la bulimia o la adicción a la comida.

—¿A tu marido le gustas más ahora o te prefería con el cuerpo de antes?

—Chente siempre me ha dicho que se enamoró de mí por mi forma de ser y mis valores, aunque, evidentemente, a nadie le amarga un «dulce» y está muy contento por todo lo que implica este cambio de imagen en mi vida.

—¿Qué papel ha jugado él en dicho cambio?

—¡Un papel absolutamente primordial! Me siento querida y cuidada por él y me aporta muchísima estabilidad y seguridad. Además, profesionalmente, he encontrado un asesor de lujo que me ayuda a tomar las mejores decisiones.

—Me vas a perdonar, Marisa, pero no creo en las relaciones perfectas. Si tuviera que reprocharle algo a tu pareja, ¿qué sería?

—¡Uf...! Es la persona más despiadada del mundo. Pierde todos los móviles, agendas, bufandas, carteras... cualquier cosa que lleve. Hay que ir recogiendo todo o llamando a los sitios en los que ha estado para preguntar si se lo ha dejado allí por un casual.

—¿Y él te ha echado en cara algo después de casaros?



«Me siento querida y cuidada por Chente y me aporta mucha seguridad y estabilidad. Además, profesionalmente, me ayuda a tomar las mejores decisiones», dice Marisa, que aparece sobre estas líneas con su marido en una romántica escena. A la izquierda, otra imagen de la bella sevillana, con una figura mucho más...